

Iglesia de San Martín en Albelda de Iregua



F.J.J. LÓPEZ DE SILANES

Fachada sur. De izquierda a derecha: porche, nave, tejado del presbiterio y sacristía con la torre en el centro

El cuarto templo dedicado en más de un milenio a San Martín en Albelda, es una iglesia moderna construida hace veinte años, donde se ve la confrontación entre la continuidad y la innovación que es una de las esencias del arte creativo.

CUATRO IGLESIAS

F.J.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÓN
Albelda de Iregua

En el siglo IX, el rey moro Muza II, construyó el castillo Albelda para defenderse de los cristianos; pero Ordoño I, Rey de Asturias, destruyó esta fortaleza después de la batalla de Clavijo en el año 859. A partir del año 923 la historia de España dio un golpe de timón importante con la ocupación cristiana de la Rioja; para inmortalizar el día de su importante victoria sobre los árabes en Viguera, el rey García Sánchez de Pamplona fundó el monasterio de San Martín en Albelda el día 5 de enero de 924. La destrucción de Pamplona por el emir cordobés ese mismo año, no fue capaz de frenar el expansionismo cristiano, sino propició entre otras cosas el traslado de la corte del reino pamplonés a Nájera, ciudad que además de servir de puente entre los reinos cristianos orientales y occidentales en el norte de la península, llegó a ser bajo el reinado de Sancho el Mayor, el centro de poder de los reinos cristianos.

El monasterio albedense, que se ubicó bajo la Peña del Castillo, contó desde el principio con la protección de los reyes de Nájera y Pamplona, llegando a tener uno de los escritorios más notables de la Iglesia cristiana del siglo X; gran cantidad de monjes, unos 200 a finales del siglo X, en la época del abad Salvio; y un significativo patrimonio cuyo crecimiento fue pareja al de su influencia cultural y religiosa. Así cuando el rey Sancho el Mayor visitó San Martín de Albelda a fines de

1033 entregó al monasterio el castillo de Clavijo, poniendo además a la comunidad monástica bajo la jurisdicción del obispo de Nájera, don Sancho. Al monasterio pertenecían los pueblos de Laguna, Pavia, Palazuelos, Bueyo y Morcuero; ciertos derechos en Ocón, Ausejo y Velilla, etc.

En el año 976 se acabó de escribir el Códice de Albelda o Vígilano, llamado también así en honor al Monje Vígila. El Códice recoge en 49 folios de pergamino y de letra gótica o mozárabe, 61 concilios, 101 epístolas, y decretales desde el Papa San Dámaso hasta San Gregorio Magno, que era casi todo el derecho pontificio de entonces. Se tienen además otras obras, como la Historia de los Reyes Godos y demás Reyes de España después de la pérdida del reino visigótico, acabada de escribir en noviembre de 983, siendo una pieza fundamental para conocer la historia de España desde el siglo VIII al X, donde se narra el comienzo de la reconquista de España.

La creación del monasterio de Santa María la Real en Nájera en el año 1045 por el rey García Sánchez el de Nájera, marcó el principio del declive del monasterio albedense, siendo agregado a este monasterio con sus propiedades en esta fecha. Durante los siglos XII, XIII y XIV el monasterio, la villa y de la fortaleza de Albelda pertenecieron al Obispo de Calahorra hasta que el rey Enrique II la cedió en 1369 a Juan Ramírez de Arellano, Señor de los Cameros. Pero la iglesia de San Martín retuvo el rango de Colegiata hasta el año 1435, en que el obispo Diego López de Zúñiga trasladó este título a la iglesia de Santa María la Redonda en Logroño. Finalmente, Albelda pasó a ser posesión de los duques de Nájera, la casa de los Manrique de Lara, a finales del siglo XV.

A lo largo de más de mil años se han sucedido al menos cuatro templos dedicados a San Martín en Albelda: el monástico, la Colegiata, la iglesia de Raón y la actual

La iglesia actual, obra del arquitecto Gerardo Cuadra, parece estar relacionada de alguna forma con la de Raón, aunque es de menor tamaño que su predecesora

A lo largo de más de mil años, se han sucedido al menos cuatro templos dedicados a San Martín en Albelda: el monástico, que tuvo su vigencia durante la alta edad media; la Colegiata, desde el XII hasta el año 1684; la iglesia diseñada por Juan Raón, que estuvo en pie entre los años 1688 y 1978; y la iglesia actual, obra del arquitecto Gerardo Cuadra.

Del templo monástico se conserva un capitel corintio visigótico del siglo VII, que estuvo en la hornacina sobre la puerta de Juan Raón.

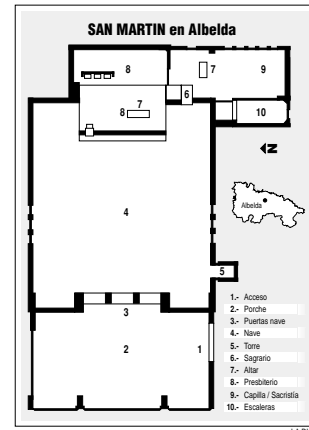
De la Colegiata se conservan la talla de Nuestra Señora la Antigua y el Retablo Mayor. En la noche del 11 de enero de 1684 se precipitó sobre la iglesia parte de la Peña del Castillo, destruyendo una de sus tres naves, y dejando el resto en mal estado, por lo que se decidió levantar un nuevo templo encargándose la traza a Juan Raón, construyéndose entre los años 1684 y 1688 por los canteros Bartolomé y Juan de Solóa Castillo, y el albañil Francisco de Arbizu. Este edificio que fue demolido en el año 1978, después de una última restauración realizada en el año 1959.

La iglesia de Raón constaba de una cabecera rectangular, de una nave con crucero resalado en planta, más dos tramos, todos con capillas laterales, cubiertas con bóveda de lunetos, excepto el crucero que se cubrió con cúpula, y las capillas con bóveda de aristas, más un tercer tramo con coro alto. Al lado sur de la cabecera estaba la sacristía de planta cuadrada cubierta con cúpula sobre pechinas, precedida de una antesacristía que hacía de capilla. Sobre la capilla sur del segundo tramo, donde estaba la portada también diseñada por Raón, se alzaba la torre de planta cuadrada, con un fuste de tres cuerpos, un campanario con cuatro huecos de medio punto, rematado en un chapitel de ladrillo.

La iglesia de Cuadra parece estar relacionada de alguna forma con la de Raón, es de menores dimensiones, aproximadamente 2/3 de su predecesora. Cuadra ha situado un presbiterio rectangular donde estuvo el anterior, seguido de una nave más ancha, diáfana y también rectangular, configurando así una planta tipo salón. Al igual que en la iglesia de Raón, Cuadra ha situado la sacristía/capilla al sur del presbiterio, que consta de dos plantas unidas mediante una escalera. Cuadra también ha colocado la torre en la fachada sur, pero totalmente exenta; es de planta cuadrada, con un fuste de dos cuerpos, mas otro de campanario también cuadrado, con solo huecos alargados de distinta anchura en cada cara, sus campanas proceden de la antigua torre; es una cruz tridimensional corona la torre.

Las novedades que aporta la planta de la iglesia de Cuadra, aparte de la nave, están en el porche que añade como continuación de ésta, y que al estar provisto de amplios ventanales a poniente y al norte realiza también la función de una terraza o mirador; en las tres grandes puertas que comunican la nave con el porche, pudiendo servir este de expansión a la iglesia; y en la ubicación del sagrario en la pared que comparten la nave y la sacristía, para que sea utilizado tanto desde la iglesia como desde la capilla/sacristía.

Tres ventanales enfrentados aportan alguna luminosidad a la nave; siendo la altura del presbiterio superior a la de la nave, permite que un lucernario en el lado de poniente le ilumine de modo preponderante. Se juega también con el escalonamiento de los volúmenes, produciéndose una caída desde el presbiterio a la nave y de ésta al porche, y por otra parte, desde el presbiterio a la sacristía. De esta forma, Cuadra resalta el presbiterio en alzado y luminosidad, como corresponde al lugar más impor-



LA RIOJA



F.J.J. LÓPEZ DE SILANES

Interior. La zona del altar y del ambón avanza sobre la nave, quedando así rodeado parcialmente por el público. El presbiterio es más alto que la nave. El retablo es el mayor, con el sagrario a la derecha

De la Colegiata se conserva el retablo mayor, de 1540. El estilo de la mayor parte de la escultura es el de Maestre Anse, donde lo anecdótico juega un papel importante

Procedente también de la Colegiata se conserva la imagen de Nª Sª de la Antigua. Es una talla gótica de comienzos del XIV pero de temática románica



F.J.J. LÓPEZ DE SILANES

San Martín Obispo de Tours, en el retablo mayor, y Nª Sª de la Antigua (comienzos del siglo XIV)

tante del templo.

De la Colegiata se conserva el retablo mayor, realizado hacia 1540; el banco tiene las imágenes de los Doce Apóstoles; en las cinco calles del centro, alternan las bellas y finas esculturas de bulto de San Juan Bautista, San Sebastián y San Martín como Obispo de Tours sentado en el centro, con los relieves de la Epifanía y la Misa de San Martín a la izquierda, y la Natividad y San Martín partiendo la capa al otro lado del Obispo; en el ático la Asunción se sitúa entre los relieves de la Anunciación y la Visitación; un espléndido Calvario corona el ático. El estilo de la mayor parte de la escultura es el de Maestre Anse, donde lo anecdótico es tan importante como los personajes principales de la composición; la policromía se atribuye a Francisco Fernández de Vallejo.

Se conserva también procedente la Colegiata la imagen de Nuestra Señora la Antigua, es una Virgen sedente de comienzos del XIV, de talla gótica pero de temática románica. Está relacionada con la Virgen de Beraz de Ribafrecha, pareciendo ambas imágenes realizadas por el mismo taller. La Virgen está sentada sobre un trono sin respaldo, en actitud de Reina y Madre ofreciendo a su hijo Jesús a la adoración de los fieles. La Virgen luce una amplia toca que cae hacia la espalda dejando entrever los cabellos que emmarcan su rostro sonriente y atractivo, apoyándose sobre esta toca una alta corona. Un rico manto la envuelve desde los hombros a los pies; en el arranque del cuello asoma la camisa por debajo del escote agudo de la túnica; en la delantera, se ve un vestido ceñido con cinturón que la remarca los pechos; los brazos se doblan en ángulo recto bajo el manto, mientras la mano izquierda de María se posa sobre la espalda del Niño. La graciosa imagen del Niño, sentado de revés en la rodilla izquierda de María, extiende sus pies descalzos hacia la Madre, encarrando al devoto para bendecirle con la mano derecha, que tiene cortada, mientras sujeta con la otra el libro cerrado.



F.J.J. LÓPEZ DE SILANES

A la izquierda, Epifanía y Misa de San Martín; a la derecha: Natividad y San Martín partiendo la capa